

BOX Y LITERATURA

Historias abajo del ring

POR JC VARGAS

juan.vargas@nueveexcelsior.com.mx

“Apá tengo mucho frío, mire cómo están morados mis pies. - ¿Y qué quiere que haga?, - me contestó con esa sequedad de sus palabras con las que nos habla-

ba siempre. A los cinco años de edad aprendí a desear que mis pies se entumieran rápido, porque entonces ya no me dolerían”.

El que narra es Gabriel Ruelas, ex campeón mundial superpluma, quien relata lo anterior en el libro *El negocio del dolor* de la periodista mexicana Araceli Martínez-Rose. Ruelas platicó su infancia en Yerbabuena, Jalisco, donde la obsesión por tener unos zapatos propios lo llevó a comprar más de 200 pares cuando el cinturón de campeón llegó a sus manos.

“Cajas de zapatos regadas por todas partes de mi casa. ¡Zapatos y más zapatos, cientos de zapatos!, mi vicio es comprar zapatos. La diferencia es que ahora no pago más por esa obsesión. Llegué al límite en cuanto a la compra desmedida de zapatos. Todavía compré más de lo que uso y necesito, pero nada se compara a la manía de tener más y más zapatos como sucedía al menos hace 16 años. No los compraba por pretensión, ni siquiera para usarlos, era obvia mi adicción por los zapatos. Quería recompensar cada minuto que tuve frío y anduve descalzo en mi niñez, algo que creo nunca voy a superar”.

Tan sólo un pedacito de una de las 17 historias que escribe la otrora conductora de TV, nacida en Tijuana y radicada en San Diego California. “Yo era conductora de TV, siempre dando noticias alejadas del deporte. Buscaba historias que me lanzaran a la literatura y aceptar el riesgo de escribir un libro. Y buscando me encontré la historia de Gabriel Ruelas, sin conocer el mundo del boxeo. De él quisieron hacer varias películas en Estados Unidos y un amigo me dijo que este personaje me interesaría. Entonces decidí meterme al ambiente boxístico, pero buscando rostros más allá de las peleas”.

Así comienza Araceli a viajar a distintos rincones del mundo, con el objetivo de encontrar más historias escondidas en aquellos hombres rudos que brillaron en los cuadriláteros. “Sus historias, las verdaderas, muchas veces se dan después del boxeo, cuando no saben qué hacer con su vida”.

Cuando escuchó a Gabriel Ruelas contar su niñez y esa obsesión por los zapatos, Araceli pensó que “ésta es la historia que quiero escribir”. Aquellas películas -o intentos- nunca se hicieron, se frustraron durante cuatro años. “Yo dejé mi carrera en televisión para dedicarme a hacer el libro con su vida, aunque me di cuenta que hablar de un solo campeón no era posible, que todo el mundo está conectado de alguna manera. Me atreví a buscar la espiral completa, comencé con Gabriel y me atreví a seguir la espiral que me llevó a completar finalmente 17 historias de personajes del boxeo que ponen sus voces en este libro”.

Y así escuchó a Roberto Durán bajo las ropas de bailarín callejero, a Miguel Ángel *Tokio Santa* González soñar a ser El Santo, a Carlos Zárate platicar de aquellas fiestas entre amigos, políticos, artistas y deportistas en donde la droga sobraba en la mesa. El mismo asunto de Alfonso Zamora, quien también vivió momentos de violencia de aquel octubre del 68 y Múnich 72.

Historias que golpean directo al rostro del lector.

Todos tenemos una historia que vale la pena, historias de pobreza extrema, de orgullo, bendiciones maternas, de emporios económicos. Eso era lo que yo buscaba como periodista. Así fue como fui descubriendo la vida de cada uno de estos personajes.

Años y viajes de esfuerzo. Me llevó tres años. Entrevistas

Gabriel Ruelas, Tokio Santa, Azumah, Lennon Jr., Manos de Piedra, Zárate, Zamora y Holyfield se confiesan en el libro *El negocio del dolor*, de la periodista mexicana Araceli Martínez-Rose



Foto: Especial

DE LA TV A LOS GUANTES

La tijuana Araceli Martínez-Rose dejó su programa de Univisión para dedicarse de lleno a su libro de box.

de horas y horas, lecturas previas, visitas a familiares, managers retirados. De las Vegas a Los Ángeles, Florida, Miami. Después a Londres, Cancún, Nueva York, siempre siguiéndolos en las convenciones y convenciéndolos de confesarme sus historias. Sin condiciones o dinero de por medio.

¿Con qué se queda de estas historias de vida?

Con Manos de Piedra, su amor y lealtad a la familia y tomar la batuta como el hombre de la casa. En Azumah, que cuando ganó el dinero de un campeonato lo primero que hizo fue pagar de su propio bolsillo para que su país viera sus peleas por TV.

Zárate, el título, la fama y las drogas.

Zárate habla con franqueza de su vida y refleja el mundo del boxeo. No maquilla sus sufrimientos, no esconde la mano. Nunca dio nombres, pero habla de las fiestas y el tipo de personajes que las frecuentaban.

El Zamora de Tlatelolco en el 68 y la sangre en Múnich 72. Dos momentos de violencia tremendos en el mundo que pasaron por los ojos de este pugilista olímpico.

Todos tienen una historia que contar.

Como la de Evander Holyfield cuando una maestra le dice que

nunca sería alguien en la vida o el réferi Joe Cortez que creció sin padre y sin expectativas en la vida. Es algo que lamentablemente se repite en el mundo y en todos los ámbitos.

Hubo lágrimas.

Muchas veces. Con Evander, Joe Cortez, con Miguel Ángel González cuando habla de pobreza en tiempo de Reyes Magos. El momento más sensible fue cuando me tocó ver llorar a la mamá de Jimmy García, a la hermana y Gabriel Ruelas por la pérdida de una vida (el colombiano Jimmy moriría por los golpes en un combate ante Ruelas).

La mamá de Jimmy le negó el perdón a Ruelas, cuando el mexicano se acercó.

Ante el ataúd de su hijo la mujer se mostraba devastada. Hoy, esa madre dice que no quiere morir sin encontrarse un día con Gabriel y abrazarlo. Decirle que él no fue el culpable. Cuando Gabriel leyó esta parte en el libro, dejó de beber. Para mí, saber que este libro ya cambió la vida de Ruelas no tiene palabras.

El negocio del dolor también cambió su vida.

Nadie me había dejado historias tan dramáticas. Salvo la madre Teresa de Calcuta, a quien tuve la oportunidad de entrevistar en varias ocasiones.



Creo que guardaba al menos 200 pares de zapatos a la vez. Mis peleas me generaron medio millón de dólares y siempre que quise me gasté el dinero comprando más zapatos.

GABRIEL RUELAS
EX CAMPEÓN MUNDIAL SUPERPLUMA CMB

Yo me creía el Santo y mis amigos, Blue Demon y Tinieblas. Un día fuimos a un gimnasio para aprender a luchar y terminamos con unos guantes de box.

MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ
EX CAMPEÓN MUNDIAL LIGERO CMB

Soy Joe Becerra, el primer campeón mundial tapatío. A los 74 años de edad, vivo con las dolencias de unas piernas cansadas, problemas en la columna y en el olvido.

JOSÉ BECERRA
EX CAMPEÓN MUNDIAL GALLO CMB

Me llamo Azumah, y si te llamas Azumah todo el mundo sabe que naciste en Ghana. Mi nombre representa el rostro de una leyenda viviente.

AZUMAH NELSON
EX CAMPEÓN MUNDIAL PLUMA Y SUPERPLUMA CMB

Desde pequeño solía imitar a mi padre. Tomaba un micrófono de juguete y pretendía anunciar los combates y a los boxeadores listos en las esquinas. ¡Es show time!

JIMMY LENNON JR.
ANUNCIADOR DE BOXEO EN EU

Margarito Durán fue mi padre, nació en México y murió solo en Arizona sin que nadie lo conociera. Abandonó a mi madre apenas preñada conmigo. Que en paz descanse.

ROBERTO MANOS DE PIEDRA DURÁN
EX CAMPEÓN MUNDIAL LIGERO AMB

Mi cuota diaria era conseguir mil 500 pesos en dos horas para pagar el cuarto y la droga del día. Entonces engañaba a todos con eso de mis inversiones boxísticas.

CARLOS ZÁRATE
EX CAMPEÓN MUNDIAL GALLO CMB

Yo me divertía con los narcotraficantes del momento. Artistas famosos, políticos poderosos, comandantes de alto rango y deportistas festejábamos en sus mansiones.

ALFONSO ZAMORA
EX CAMPEÓN MUNDIAL GALLO AMB

Nunn, Chávez, Tyson, Holyfield ganaron más de cien millones de dólares y ahora no tienen nada. Si Manny Pacquiao no se cuida, puede terminar como ellos.

MAURICIO SULAIMÁN
SECRETARIO DEL CMB

Fui un niño de cuna humilde, no sabía leer y por eso me costaba trabajo entender. Una maestra muchas veces me dijo que nunca llegaría a ser alguien en la vida.

EVANDER HOLYFIELD
EX CAMPEÓN MUNDIAL PESADO CMB, AMB Y FIB

